

# MUTILADO

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL DE MUTILADOS E INVALIDOS DE GUERRA

(Patrocinado por el Comisariado de Levante)

Redacción y Administración: PLAZA ROJA, 16

Año I

Jueves, 8 de septiembre de 1938

Núm. 5

## ¿Qué podemos hacer nosotros para ayudar a nuestros hermanos del frente en la próxima campaña de invierno?

Ya lo dijimos en otra ocasión: sería vicioso que los mutilados e inválidos de guerra nos encerrásemos en el círculo estrecho de nuestras reivindicaciones específicas, desligándonos de los demás problemas que se ciernen sobre todo el pueblo español.

Nosotros somos españoles, profundamente españoles, y, por serlo, nos encontramos en la actual situación física. Por esto todas las inquietudes que agitan a nuestro pueblo debemos hacerlas nuestras, íntimamente nuestras.

El invierno se avecina. Nuestro general Miaja y el comisario inspector Jesús Hernández han pedido, en su vibrante Manifiesto, la colaboración a todos los sectores, a todo el pueblo español, para prevenir a nuestros gloriosos soldados de los rigores del frío en la próxima campaña de invierno.

Nosotros tenemos forzosamente que darnos por aludidos, por representar una importante fuerza organizada y, al mismo tiempo, por haber sentido en nuestra propia carne la dolorosa experiencia de las pasadas campañas invernales.

El frío es el enemigo más pertinaz, más cruel, más terrible en la guerra. Es el que llega a acobardar a los soldados; es el que consigue anonadar su voluntad, y hasta el mismo deseo de vivir.

Recordemos aquellas guardias interminables, atormentadas por el sudario glacial de la noche; recordemos las ropas transidas de agua, los miembros entumecidos por la escarcha, el cuerpo atenazado por la nieve.

Recordemos que contra el enemigo luchábamos con decisión y coraje; que de la metralla nos podíamos preservar, pe-

ro contra lo que nada podía nuestro valor ni nuestro entu-

siasmo era contra el frío; este enemigo invisible que se ceñía

### UN VIBRANTE MANIFIESTO EN LOS MOMENTOS CULMINANTES DE LA BATALLA DEL EBRO

#### Combatientes del Ejército del Ebro

Camaradas: Habéis cumplido con las órdenes del Mando. Se dijo: Ayudar a Levante cruzando el Ebro y estableciendo una gran cabeza de puente que atraiga al enemigo y desde la que podamos preparar nuevas acciones ofensivas.

Con más ímpetu que la corriente del Ebro, con una audacia y decisión incontenible, mandos, soldados y comisarios destrozasteis las líneas enemigas, capturando millares de prisioneros, material de guerra, terreno español...

*¡Hemos paralizado la ofensiva fascista en Levante!*

*Nuestros hermanos de aquella zona están orgullosos de nosotros.*

Pero el enemigo ha venido a presentarnos batalla a estas tierras liberadas. Sus mejores fuerzas están frente a nuestras bayonetas. Su prestigio nacional e internacionalmente lo hemos pisoteado, y no se resigna. Prepara sus contraataques.

Pensad todos, soldados heroicos del Ebro, que hemos conquistado una gran victoria; pero que rechazar todos sus ataques será algo único en la historia de la guerra.

*Hay que cerrar con esta gran hazaña nuestra brillante ofensiva.*

Ya los héroes de algunas unidades lo están haciendo.

En la Sierra de Pandolls, co-

diciada por el enemigo, los corajes españoles, pegados a las rocas, aguantan sus espectaculares ataques. Su masa de aviación extranjera, su artillería, no mella la moral magnífica de aquellos combatientes.

Bizarros luchadores de viejas Brigadas y Divisiones, que han comprendido que la atención del mundo está en esta batalla, que no sólo aguantan, sino contraatacan a su vez, cogiendo prisioneros.

*¡Firmes, como estos veteranos, soldados del Ebro!*

*¡Como las rocas, donde se estrellarán los embates fascistas y que se desmorralizan ante esta formidable resistencia!*

Soldados, jefes y comisarios: Es ahora que hay que asegurar el éxito. La victoria del paso del Ebro pasará a la Historia con letras de oro si es acompañada de una resistencia que conserve cada pedazo de tierra recuperada para la Patria. Donde aniquilemos al enemigo.

*Esta es nuestra tarea, RESISTIR.*

Porque, conseguido esto, de nuevo se abren para el Ejército los campos de Gadesa, de España, para su reconquista y liberación.

*¡Viva nuestro Gobierno!*

*¡Viva España!*

Comisario, Luis Delage.—Teniente coronel jefe del Ejército del Ebro, Modesto Guilloto.

a nuestro cuerpo como un espectro fatal, a todas horas y en todos los sitios, con una terquedad lancinante.

Por esto, en esta campaña de invierno, nosotros tenemos que ver la forma de contribuir, con todo el entusiasmo que el caso requiere, a que nuestros soldados tengan las prendas de abrigo necesarias para preservarse del frío, para que éste no haga decaer su combatividad y puedan luchar, con la firmeza que les caracteriza, contra las hordas invasoras que pretenden hacer de España una colonia de esclavos.

Mantas, capotes, jerseys, bufandas, calcetines de lana; todo cuanto nosotros podamos disponer debe, rápidamente, sin perder tiempo, ser entregado a nuestros soldados; así demostraremos nuestra firme voluntad de ayudar al Ejército y a nuestro Gobierno de Unidad Nacional en la magna empresa en que nos hallamos empeñados.

### Los mutilados lo mandan

Lucha este pueblo ideal por la independencia firme de nuestra heroica España. Por esta tierra tan roja, por esta España tan brava que no permitirá nunca se nos cruce nuestra raza.

Luchamos, sí... y... lucharemos; los mutilados lo mandan, y si precisa de nuevo empuñaremos las armas hasta aplastar al franquismo y darle a nuestra República la victoria deseada.

Sigamos, pues, camaradas, sigamos hasta vencerles, esta lucha encarnizada. No nos importa aumentar la familia mutilada.

La Liga y nuestro periódico defenderán nuestra causa.

F. GARRIDO D.



# Al saboteador y al ladrón, al paredón

## Con la unidad seremos invencibles

En las primeras jornadas de la lucha, cuando los hombres no disponían de otro material bélico que de unos malos fusiles y ametralladoras, se dispusieron a enfrentarse con un enemigo superior en material y con la mayoría de los mandos militares a su favor.

Pero a los defensores de la libertad no les arredraba la superioridad enemiga; allá se fueron, dispuestos a machacarles, aunque para ello tuvieran que esperar recoger el fusil del compañero caído.

Sabíamos que nuestro armamento era reducido; pero qué importaba eso si en cuanto a voluntad no nos podía igualar nadie.

Luchábamos con decisión, porque los batallones de milicianos eran formados por hombres conscientes de su deber. En todas las filas existía el sentido máximo de unidad, y en los mandos había la correspondiente lealtad que precisan los que obedecen sus órdenes.

En estas condiciones no cabía la menor vacilación en lanzarse al ataque; así lo entendían y así lo realizaban; fruto de ello fué el cerrarle el paso a la sublevación.

Convertida esta sublevación en guerra de invasión, hubo necesidad de crear nuestro Ejército y dotarlo de los mandos que hicieran de él el Ejército aguerrido

y disciplinado, capaz de dar la batalla definitiva al invasor.

Han salido de las Escuelas Populares de Guerra los mandos que conducirán a nuestras tropas a la victoria; son compañeros y hermanos nuestros que ponen toda su inteligencia y heroísmo al servicio de su independencia; son verdaderos antifascistas dispuestos a que el invasor se estrelle en todos sus ataques; son los auténticos hijos del pueblo, que con su lealtad probada dirigen las operaciones, que tanto en la resistencia como en el ataque se cubren de gloria.

Estos cuadros de mando, unidos con nuestros bravos y leales comisarios, no consentirán jamás que en los momentos difíciles que puedan presentarse en cualquier aspecto de la lucha haya algún grupo de combatientes que pueda vacilar ante el peligro. Esto es difícil que se presente, porque hoy día el soldado, sacado

de nuestras reservas proletarias, está demostrando en todos nuestros frentes que no huye ante el peligro; que está dispuesto a dejarse aplastar por los tanques extranjeros antes que abandonar la posición que le fué confiada. Ellos, que han comprendido bien el carácter de invasión de nuestra lucha, están completamente identificados con nuestro Gobierno de Unión Nacional, y ligados a su compromiso fiel de unidad forman la barrera inexpugnable donde se estrella el invasor.

Por eso, y para que perdure en las filas de nuestro Ejército la fe en la victoria y pueda persistir la hermandad que les une a todos ellos, es preciso que nosotros, en la retaguardia, formemos la unidad compacta, que, junto a la de nuestros bravos combatientes, dé la victoria final al pueblo antifascista español.

LUIS FABUEL

## A nuestros bravos soldados

Pocas cosas podríamos decir si vuestra actuación en los puestos de lucha no estuviera revestida de los actos heroicos realizados, que son el exponente claro de un pueblo que no quiere ceder un palmo de terreno sin que el invasor no se lleve sobre sus espaldas el castigo merecido a su osadía; pero ante la magnitud de vuestros hechos, ante la decisión firme de vencer o morir

Nosotros, los que fuimos combatientes, somos los que, emocionados por todo ello, no podemos dejar pasar por alto la salutación que se merece el que escribe, con sus actos, páginas gloriosas en nuestra historia.

Tenéis en vuestro balance de lucha un saldo a vuestro favor ganado por el constante machacar de las armas que el pueblo, por mediación de su Gobierno de Unión Nacional, os ha puesto a vuestra disposición, y ellas, satisfechas de sus ágiles manejadores, se disponen a no desviar la puntería cada vez que son requeridas para su funcionamiento.

Muchos de nuestros luchadores han realizado actos tan llenos de heroísmo, que ellos solos han bastado para engrandecer ante el mundo entero al Ejército español.

Las alabanzas realizadas por todos vosotros nos llegan de fuera; son los demás países del mundo los que nos ayudan en nuestro asentimiento; son nuestros hermanos proletarios los que siguen con interés las incidencias de nuestra lucha y levantan la voz para gritar «que la España republicana seguirá firme en su puesto hasta el total aplastamiento del invasor».

Podemos estar satisfechos por esa ayuda moral que nos prestan todos los obreros del mundo entero; pero nosotros, los mutilados e inválidos de esta guerra, testimoniemos nuestra felicitación a todos los combatientes de la España leal, porque vuestros actos heroicos y la firmeza que ponéis en la lucha han sido la piedra

fundamental para que nuestros hermanos de fuera hayan podido ver el peligro que les amenaza a todos ellos.

De todos es conocido el comportamiento vuestro en los frentes de lucha; estamos orgullosos de vuestro proceder; siguiendo por ese camino mantendréis siempre en alto la bandera de la victoria; y cuando, en un día no muy lejano, nos reunamos todos juntos para emprender la reconstrucción de nuestra Patria, seremos el ejemplo de toda la Humanidad.

JOSE MOLL

J. RUEDA BENITEZ

## Obrar bien es un buen ejemplo

Una buena obra nunca puede salir perfecta, sino es mediante la tenacidad, la fe, la voluntad y el sacrificio de los hombres encargados de llevarla a la práctica. Nuestra Liga es una de esas obras grandes que tienen la virtud sagrada de unir en su seno a todos los que han sabido cumplir con los deberes de buenos españoles.

Para que esta sagrada misión pueda llegar a su perfección completa tenemos que convertirnos todos en unos colaboradores incondicionales, poseyéndonos de una gran comprensión, reconociendo nuestras faltas y enmendándonos antes de criticar las ajenas.

Porque es imprescindible primero hacernos la autocrítica, para después poder hacer la crítica; pero hacerse la autocrítica consiste sólo en reconocer nuestras faltas y prejuicios y que se quede sólo en eso, sino que además de reconocerlos hay que enmendarlos y procurar por todos los medios no volver a caer en ellos.

A medida que cada uno de nosotros sepamos ver nuestras faltas y las enmendemos, procuraremos no caer más en ellas, tendremos autoridad para, con buenas maneras, pues con malas no se adelante nada, criticar y corregir a los demás; o sea, prediquemos con el ejemplo.

Conduciéndonos de esta manera es indiscutible que nuestra organización llegará a alcanzar los fines para los cuales ha sido creado.

## AYUDA A NUESTRO «MUTILADO»

Nuestro periódico, nacido en las circunstancias más difíciles por las que atraviesa nuestra Patria, que trae por consecuencia la carestía y encarecimiento de todas las materias necesarias para su confección, nos obliga a todos, y principalmente a los que tienen el cargo de dirigir la marcha de la organización, a que se considere a nuestro MUTILADO como el hijo espiritual, que necesita el cariño y el cuidado de todos nosotros, y así poder cumplir la noble misión para que fué creado.

Nuestro MUTILADO necesita la ayuda moral y material de todos nosotros, desde el primer militante de la Liga hasta el último; todos tenemos la obligación de aportar nuestro donativo; esto es una cosa interna de nuestra organización, y no debemos esperar a que nos la resuelvan los de fuera.

Para que nuestro semanario tenga económicamente la robustez que él de por sí necesita, es preciso que desde nuestro Comité Ejecutivo hasta el más pequeño de nuestros Comités Locales se movilicen todos en la campaña pro MUTILADO.

### SUSCRIPCION PRO MUTILADO

Suma anterior, 2.035,50 pesetas; Subcomité Nacional C. N. T., 800; S. R. I., Comité Provincial, 250; varios mutilados de Valencia, 26,15. Total, 2.611,65 pesetas.

Continúa la suscripción.

## EL MUTILADO

¿Quién es el mutilado?

¡Nada, nadie!

Es el que lo dió todo

por su Patria, que es su Madre.

El que paró a los traidores

con arrogancia y valor

en el cuartel y en la calle.

Es el que fué miliciano

y después soldado grande.

Es el que dió en la trinchera

su carne viva y su sangre,

su más preciado tesoro,

que es el que le dió su madre.

El que en su cuerpo incrustado

por la metralla enemiga

lleva un distintivo grande.

JOSE GARRIGUES PERIS  
(Alcira)



# APROVECHEMOS LAS VEINTICUATRO HORAS DEL DIA TRABAJANDO PARA GANAR LA GUERRA

## EL MUTILADO El decreto interpreta el sentir antifascista

Sentado, con el periódico sobre las rodillas y la cabeza apoyada sobre su única mano, meditaba sobre lo que acababa de leer. Un nuevo avance de las tropas fascistas. Esto trajo a su memoria aquellos días en que él, lleno de ardor y fe, luchaba en las trincheras.

Era en el barrio de Usera, una tarde lluviosa del mes de diciembre. Después de un duro y largo combate las fuerzas descansaban dentro de las húmedas, chavolas. Él tenía la guardia en el punto más cercano al enemigo. Las bombas de mano y los morteros recortaban el espacio. Aquí y allí caían con una repidez extraordinaria. De pronto, una bomba de mano, con un mensaje de muerte, cayó a sus pies dentro de la trinchera. Con la rapidez del rayo la recogió del suelo y fué a lanzarla al enemigo; pero no le dio lugar a realizar su propósito, y como una rosa fatal se abrió en su propia mano.

Cuando volvió en sí ya no era el que fué; ahora era un mutilado. Metido en la cama del hospital contemplaba aquel brazo derecho incompleto, como un cuello de cisne sin cabeza, como una columna sin remate. Y el pobre mutilado derramaba silenciosas lágrimas por su mano, aquella mano que quedó despedazada en la trinchera.

Pero, en fin, ya lo suyo no tenía importancia; lo importante era la guerra.

Lo que le mortificaba era el ver que a los dos años de lucha existían muchos hombres útiles que aún no tenían ningún contacto con ella. Estos eran los indiferentes, los granujas, los emboscados.

Estos hombres ni habían ido a la guerra ni pensaban ir, por muy dura y larga que ésta fuera. Y ahora es cuando sentía no tener su mano derecha; unas veces para echarla al cuello de estos granujas y ahogarlos, y otras, pensando con más nobleza, para ayudar con su esfuerzo a ganar la guerra. Pero quedaba desalentado al ver su manga vacía. No era más que un pobre inútil. Y sin poderlo remediar, sus ojos se anegaban en lágrimas.

Un día otro mutilado le persuadió de que aun podía ser muy útil a la causa, a la sociedad y a la Patria. Como un bálsamo reconfortante fué el efecto que produjeron en él estas palabras alentadoras. Ya no se acobardaría por ser manco. También lo fué Miguel de Cervantes, y con su única mano dió tanta alegría a la Humanidad como honra a su Patria. Él era más humilde, tenía menos pretensiones; pero podía hacer mucho para ganar la guerra.

Su misión sería ahora dedicar su vida al mejoramiento de los camaradas que, como él, o en peores condiciones, hubiesen quedado, y al mismo tiempo cubrir su nuevo puesto de lucha en la oficina, la fábrica o el taller, para no quedar convertido en una carga pesada para el Estado y un parásito para la sociedad.

Esta es la nueva misión que tenemos planteada todos los mutilados.

La Liga es para esto nuestra mejor arma de combate; no la mellemos con nuestra indiferencia; amémosla como a nuestra propia madre.

CERNUDA  
(Játiva)

Vuelta de los mutilados a la lucha; este decreto, que se publicó el 15 de abril y que interpreta el sentir antifascista, lo demuestra nuestro primer Pleno Nacional, donde además de haber intervenido nuestras delegaciones de toda la España leal, lo han hecho también los organismos políticos, sindicales y militares. Todos, sin excepción, se principales las de los mutilados e inválidos. YA NO SE PUEDE DECIR QUE NUESTRA EXIGENCIA ES LITERATURA PERIODISTICA DE TAL O CUAL MUTILADO INCOMPENSABLE. Por conducto de este decreto lo ordena nuestro Gobierno de Unión Nacional:

En nuestro Pleno Nacional no nos hemos manifestado sólo ni ex-

clusivamente los mutilados; lo ha hecho con nosotros todo el pueblo antifascista, representado por sus representantes más directos (organismos políticos, sindicales y militares). Es el pueblo, pues, quien, entre otras cosas, manifiesta su entera conformidad con el decreto aludido y pide se cumpla esta orden mostrada de común acuerdo; han intervenido varias y diferentes personas; pero sólo un pensamiento: GANAR LA GUERRA LO MAS PRONTO POSIBLE; para ello todos se han manifestado que hay que ir a la rápida utilización de todas nuestras fuerzas, siendo las den y se castigue de hecho a los contraventores de su cumplimiento. Este empeño de trabajar para la defensa de nuestra Patria no ha dejado de ser nuestra única preocupación.

La primera razón es que los que venimos luchando, a través de los años, contra el yugo capitalista, adoramos nuestra Patria y su engrandecimiento, y no podemos encubrirnos en nuestra mutilación para arruinarla, convirtiéndonos en una pesada carga para el Estado. La segunda, cabe decir que es más poderosa; nosotros sabemos lo que nos esperaba con el triunfo de Mussolini y su chusma, y estamos dispuestos a que esto no pueda llegar, porque en este caso haríamos con nuestros cuerpos una infranqueable trinchera.

Sin embargo, se nos pregunta varias veces: ¿para qué queréis trabajar? ¿No os siguen pagando las diez pesetas? Semejante insulto nos tiran todos los días a la cara y yo quiero decir, desde estas líneas, para común conocimiento: si nosotros hubiésemos ido a luchar por las diez pesetas, ni seríamos dignos de ellas ni de llamarnos españoles. Pero no ha sido así; el instinto que nos ha guiado ha sido defender nuestra Patria, y con ello defendernos a nosotros mismos.

La mayoría selimos a luchar con cuchillos y pistolas, sin saber si el Gobierno iba a dar algo, y si nunca lo hubiese hecho, jamás lo hubiéramos pedido.

A la iniciativa de aplastar a los sublevados se sumó la de expulsar a los invasores; mientras no se logre ésta, nosotros queremos estar en lucha.

## España

España, España querida: desangrándote tú estás;

ese canalla de Franco te quiere a ti destrozár.

¿No piensa ese mal nacido que donde haya un español no podrá poner sus plantas el ejército invasor?

No llores, España mía; ríe con tus ojos gitanos, alegría esa cara guapa, palmotea con tus manos, piensa que todos tus hijos no les importa morir con tal de que tú te salves, como te salvó Daoiz.

¿Qué han pensado esas mesnadas de italianos y alemanes?

¿Piensan que puede ser de ellos? Canallas, viles, truhanes.

No te conocen, mi España, pues si a ti te conocieran no pensarían jamás en que fueras extranjera. Nosotros, los españoles (los de allá no son tal cosa), sabremos hacer de ti una nación victoriosa para que asombres al mundo con tu corazón de acero, dando una lección de honor al conglomerado extranjero.

Ríe, mi España querida, confiada en tu victoria; tú ocuparás siempre el puesto que te reservó la Historia.

ANGEL GALAN

MUNOZ GARCIA



—¡Salud, Chamberlain!

—¿Por qué lo llamas Chamberlain?

—¡Porque el pobre es ciego, sordo y mudo!



# Tenemos un Ejército disciplinado, fuerte, valeroso, que diariamente se supera; peso creemos en la victoria

## Nuestras perspectivas

Camaradas mutilados, héroes de la independencia de España; dos caminos tenemos frente a frente; parten de un solo punto y terminan en dirección opuesta; el uno nos conducirá a la conquista del aprecio de todos los hombres dignos, y con ello a la propia felicidad; el otro nos llevará (a pesar de nuestro heroísmo) a ser la repugnancia de quien nos mire y, últimamente, al aislamiento total del mundo, para evitar que se extiendan las enfermedades contagiosas. Parecerá duro emplear estos términos; pero es preciso poner las cosas claras para corregir los errores y que nadie pueda alegar ignorancia.

Afortunadamente, la inmensa mayoría, con una clara visión de las cosas, se inclina por el primer camino: el del estudio, la educación y el trabajo, para hacerse un hombre que aporte su colaboración a la sociedad y no sea una carga

de ésta. Pero hay una minoría que parece tener, equivocadamente, el otro camino: el de la vida "alegre", de bares, cafés, mujeres fáciles...; en una palabra, el que conduce a la degeneración. La cosa está bien clara: entre una persona educada, trabajadora, agradable y sana, y otra que sólo abra la boca para decir barbaridades, que tenga por único trabajo el vicio y, a consecuencia de él, se encuentre enfermo, la elección no ha de ser dudosa. Si esto es así, ¿por qué vamos a tomar el camino malo, siendo nosotros los más perjudicados?

No debemos perder de vista que no podemos vivir del crédito que nos da haber perdido un miembro. Indudablemente que España y el mundo entero reconocerá siempre nuestra gesta; pero el prestigio individual de cada uno ha de ser obra de sí mismo; cada uno lo tiene que conseguir con su capacidad,

con su trato, con su trabajo cotidiano. Así seguiremos siendo los héroes de la Patria y pasaremos a ocupar el lugar que nos corresponde en las páginas gloriosas de nuestra historia.

Claro está que resulta más pesada la vida del trabajo, la del estudio, que la de las diversiones y las cosas dulces al paladar.

Pero no debemos olvidar que hemos perdido nuestros miembros por luchar contra la casta de señoritos vagos y sifilíticos y establecer una sociedad culta, sana y trabajadora.

MARIO PALOMO

## Apostillas al Pleno

Rueda habla en nombre de las J. J. LL.

Rueda interviene como mutilado.

Rueda discursa como delegado de la A. J. A. Y cada vez lo hace mejor.

Para que la Liga avance necesita, por lo menos, otras tres ruedas.

Simpático el recitado insuperable de los versos de nuestro compañero Angel Galán.

Lo de los remos lo escribiría por asociación de ideas pensando en su galera.

Cuando un delegado informa, hay que escucharle en silencio, por educación, por respeto y para aprender, amigos del palco del C. L. de Valencia. Y a leer periódicos, al bar más próximo.

Entre los numerosísimos ofrecimientos de entidades y autoridades no figura el de suministrar-nos víveres, como militares, ni facilitarnos carta de racionamiento, como ciudadanos. Siempre nos queda el recurso (entre otros) de morirnos de hambre, como Hernán Cortés.

La ofensiva del Este ha llenado de tranquilidad a Valencia. Que la actividad de unos cuantos en este Pleno no sirva también para que los demás se tumben tranquilamente a la bartola.

E. S. F.



PEDRO SANZ

Vicepresidente de nuestro Comité Provincial de Valencia, uno de los más entusiastas defensores de nuestra organización, colaborador en la fundación de la misma, habiendo desempeñado con gran acierto y conocimiento el cargo de secretario jurídico en este Comité hasta ser elevado al cargo que en la actualidad desempeña.

## Preservos del frío a nuestros soldados

El general Miaja, jefe de la pación de Ejércitos de la A. J. A., y Jesús Hernández, que en años anteriores fue de la misma, han dirigido el Manifiesto a todos los soldados y a todo el pueblo en general. «Un nuevo invierno se acerca, para remover todos los cursos, para impulsar, con la unidad de esfuerzos y el mejor espíritu de colaboración, la recogida de abrigo, las suscripciones. Nuestra campaña de Invierno. Este pueblo, que ha sabido aceptar las mayores privaciones, porque sabe que con ellas van a tener que luchar con el enemigo tan temible como las artillerías y la aviación: el frío y el bienestar de toda España. Todos los sufrimientos, impensables, son aceptados, porque en el campo raso del combate, en el barro de las trincheras, en la guardia helada del parapeto. Todos y cada uno un propagandista y un cumplidor entusiasta de la Campaña de Invierno! Para centralizar los trabajos, para darles un auténtico carácter nacional que sume y aúne todas las energías dispuestas en este sentido, el Comité general de Agrupación de soldados y su Comisariado crearán una Comisión con el máximo de representantes populares, encargada de reunir todas las aportaciones de este momento, con la máxima rapidez, con la mayor entusiasmo y con la máxima movilidad, participando en las organizaciones, el pueblo en su conducta como lema primordial de sus actividades esta campaña de Invierno.»

El invierno próximo llegará con la masa de españoles, empujados por la Patria no sucumban a los peligros que tienen un hijo, un padre, un familiar en el frente. Nos dirigimos principalmente a los partidos y organizaciones de soldados y a las entidades de la A. J. A., S. I. A., S. I. A., Mujeres Antifascistas, que ya campeones de este movimiento, para entañar esta solidaridad activa en el corazón de nuestro pueblo, para remover todos los cursos, para impulsar, con la unidad de esfuerzos y el mejor espíritu de colaboración, la recogida de abrigo, las suscripciones. Nuestra campaña de Invierno. Este pueblo, que ha sabido aceptar las mayores privaciones, porque sabe que con ellas van a tener que luchar con el enemigo tan temible como las artillerías y la aviación: el frío y el bienestar de toda España. Todos los sufrimientos, impensables, son aceptados, porque en el campo raso del combate, en el barro de las trincheras, en la guardia helada del parapeto. Todos y cada uno un propagandista y un cumplidor entusiasta de la Campaña de Invierno! Para centralizar los trabajos, para darles un auténtico carácter nacional que sume y aúne todas las energías dispuestas en este sentido, el Comité general de Agrupación de soldados y su Comisariado crearán una Comisión con el máximo de representantes populares, encargada de reunir todas las aportaciones de este momento, con la máxima rapidez, con la mayor entusiasmo y con la máxima movilidad, participando en las organizaciones, el pueblo en su conducta como lema primordial de sus actividades esta campaña de Invierno.»

Nos dirigimos al pueblo, a la masa de españoles, empujados por la Patria no sucumban a los peligros que tienen un hijo, un padre, un familiar en el frente. Nos dirigimos principalmente a los partidos y organizaciones de soldados y a las entidades de la A. J. A., S. I. A., S. I. A., Mujeres Antifascistas, que ya campeones de este movimiento, para entañar esta solidaridad activa en el corazón de nuestro pueblo, para remover todos los cursos, para impulsar, con la unidad de esfuerzos y el mejor espíritu de colaboración, la recogida de abrigo, las suscripciones. Nuestra campaña de Invierno. Este pueblo, que ha sabido aceptar las mayores privaciones, porque sabe que con ellas van a tener que luchar con el enemigo tan temible como las artillerías y la aviación: el frío y el bienestar de toda España. Todos los sufrimientos, impensables, son aceptados, porque en el campo raso del combate, en el barro de las trincheras, en la guardia helada del parapeto. Todos y cada uno un propagandista y un cumplidor entusiasta de la Campaña de Invierno! Para centralizar los trabajos, para darles un auténtico carácter nacional que sume y aúne todas las energías dispuestas en este sentido, el Comité general de Agrupación de soldados y su Comisariado crearán una Comisión con el máximo de representantes populares, encargada de reunir todas las aportaciones de este momento, con la máxima rapidez, con la mayor entusiasmo y con la máxima movilidad, participando en las organizaciones, el pueblo en su conducta como lema primordial de sus actividades esta campaña de Invierno.»

Ayuntamiento de Madrid

## Suscripción nacional

La Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra es la representación genuina de nuestro Ejército en la retaguardia y símbolo de nuestra lucha por la libertad de España. Para llevar a la práctica el plan de reeducación de sus afiliados trazado en el Pleno Nacional, plan que llena por entero las aspiraciones de todos los mutilados e inválidos de guerra, y aspiraciones que se pueden resumir en una: *reeducarse para poder ser útiles de nuevo a la sociedad*, necesita la ayuda moral y material de todo el pueblo; para conseguirlo tiene abierta una suscripción nacional desde hace algún tiempo, suscripción que no se ha dado a conocer a nuestro Ejército hasta la fecha, por considerar que en momentos en que las hordas extranjeras ponían en juego todos sus efectivos para apoderarse totalmente de nuestra tierra, la Liga no debía desviar la atención de nuestros combatientes con suscripciones, sino movilizar toda la retaguardia, con el fin de que la heroica resistencia del frente fuera respaldada por la ayuda de todo el pueblo.

Pero hoy, que la resistencia nos ha permitido ver cómo el enemigo no sólo no consiguió lo que pretendía, sino que se encuentra enormemente quebrantado, aprovechamos esta tregua forzosa que el enemigo tiene que emplear para reorganizar sus fuerzas agotadas, para fortalecer nuestra organización económicamente y en luchas sucesivas poder seguir nuestra labor de ayuda al Ejército, del cual formamos parte, y al Gobierno que nos conducirá a la victoria. ¡Hermanos, jefes, oficiales, soldados y comisarios!

La Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra será vuestra mayor garantía en la retaguardia.

AYUDADLA.

## CAPACITACION CULTURAL

El hombre nace con sentidos y facultades; no aporta consigo, al nacer, ninguna idea; su cerebro es una tabla lisa, que no ha recibido ninguna impresión; pero está preparada para recibirla.

A la mayoría de la clase trabajadora no se les dió las facilidades necesarias para cultivar y desarrollar la capacidad que podían poseer, ya que a las clases pudientes no les interesaba que de entre los obreros saliesen los hombres que nos rigiesen los destinos.

Y es por eso que el afán más grande de nuestro Gobierno de la República ha sido y será el proporcionar todos los medios necesarios para que llegue la ciencia al alcance de todos los españoles.

La Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra, dándose perfecta cuenta de que una de las tareas más importantes en estos momentos es la capacitación de todos su sañados, ya que de esta manera puede muy bien sustituir un mutilado o inválido a un camarada que, por necesidades de la guerra, tenga que trasladarse al frente, tiene abierta su escuela, para que a ella acudan todos los que necesitan enseñanza; además, se da el caso de que para que nos capacitemos creó nuestro Gobierno las Milicias de la Cultura, cuyos miembros organizan Escuelas-Hogares del Soldado, Rincones Culturales, etc.

Los Milicianos de la Cultura tienen organizado este servicio, dando clases para que todos se eduquen e instruyan diariamente. La labor se desarrolla en un ambiente de compañerismo e intimidad; a todos se les atiende con la misma solicitud, y el objeto de superarse intelectualmente a todos compete por igual. Así es, que sólo

os pido a los mutilados e inválidos de guerra que la asistencia diaria a la escuela sea un hecho, y de esta manera interpretareis los deseos del Gobierno, que son los del pueblo que lucha por un ideal de libertad y de progreso.

JOSE CANO

Miliciano de la Cultura de la L. N.



COORDINACIÓN DE TODAS LAS ARMAS PARA ACELERAR LA VICTORIA

La Independencia de Checoslovaquia y la paz del mundo se defienden también en España



# Sin distingos ni recelos, todos al lado de nuestro Gobierno de Unión Nacional

## Preparando la atmósfera de guerra

Desde que el fascismo se ha encaramitado en la dirección de la vida pública de algunos países no ha tenido otra preocupación que la de preparar las condiciones objetivas y subjetivas para envolver al mundo en una guerra criminal, de proporciones inconcebibles, que no puede justificar más que la monstruosa megalomanía de unos hombres desnaturalizados, en los que se apoya un sistema social fosilizado, completamente insostenible, y que pugna en sobrevivir, anegando al mundo en un mar de sangre.

La línea de conducta ha sido siempre en el interior el patíbulo y la mazmorra, y en el exterior el chantaje, la amenaza y la política del hecho consumado, que de una forma sistemática viene presentando como una burla humillante ante los

## En tiempos del milicianado

(Viene de la página 8.)

alegría; pero con disimulo les espetaba gravemente:

—Meteos aprisa detrás de los parapetos... Sin llamar la atención... Aprisa...

La orden corrió como reguero de pólvora.

Mientras, Granja continuaba abaniqueando como si pronunciase una arenga y observando cómo su gente desaparecía tras los sacos terrores.

Cuando vió que todos estaban en su sitio se arrojó de cabeza al otro lado del parapeto, y, sin perder un segundo, ordenó fuego, y empuñando un fusil empezó a disparar frenéticamente.

Una hora después continuaba tirando con el mismo ahinco. Sus compañeros tuvieron que quitarle el fusil de las manos.

Toda la noche transcurrió en calma.

Cuando, a la mañana siguiente, hicieron la descubierta, encontraron sobre el campo 200 fiambreras fascistas y una gran cantidad de cajas de bombas de mano abandonadas.

EL ROJO COLUNGA

ojos de la Sociedad de las Naciones y de los países democráticos, que retroceden cobardemente, cediendo a su enemigo irreconciliable unas armas que pronto las sentirán hundirse en sus propias entrañas.

La ofensiva fascista, que empezó con el rearme alemán, pasando por el Manchukuo, Abisinia, Austria, España y China, está ahora centrada en la conquista de Checoslovaquia.

El fascismo provoca, tantea, aquilata las reacciones, mide las posibilidades, avanza o retrocede, según la resistencia que encuentra en el lugar de operaciones o en el tinglado internacional; pero lo que es una afirmación incontrovertible es que no abandona su objetivo final, que es el desencadenar la guerra.

Mientras que las democracias no comprendan esto; mientras no cese su política claudicante; mientras no se lancen con decisión a una cruzada para aniquilar al fascismo, el mundo entero irá caminando a band-

zos al borde del abismo, hasta hundirse en él.

El fascismo ha avanzado mucho; sería imperdonable no confesarlo; sus posiciones son buenas.

La atmósfera internacional es francamente de guerra; hay muchas teas incendiarias llamean-

## A los mutilados e inválidos de guerra

Celebrado vuestro Pleno Nacional, en él han intervenido todas las organizaciones antifascistas, incluso militares, y representantes del Gobierno, mostrándose incondicionalmente a vuestro lado, lo mismo material que moralmente.

Mutilados e inválidos de guerra, que habéis dado vuestra sangre en las trincheras por la independencia de España y del mundo entero: que vuestra moral no decaiga ni tan solo un instante en los momentos actuales. ¡Mutilados, no os encontráis solos en la retaguardia; nosotros, los que nos encontramos en las trincheras, sabemos vuestros fundamentos y la marcha a seguir; tanto es así, que hasta nuestros oídos han llegado vuestras activi-

do, que pueden, de un momento a otro, propagar la hoguera, ser el motivo "bélico"; pero aún es tiempo de salvar a la Humanidad de la más grande masacre que puede entenebrecer la historia de la civilización.

Las democracias tienen la palabra, y sobre ellas caerá la responsabilidad de esta grave coyuntura histórica.

HERNANDEZ

dades por seguir colaborando en la retaguardia con el mismo entusiasmo que en las trincheras lo hicisteis!

Los mutilados e inválidos de esta guerra, llegaréis a figurar en las páginas de la Historia contra los invasores por vuestra heroicidad, de valores por vuestra heroicidad, de que sois acreedores; vosotros, los mutilados, que habéis dado cuanto teníais en defensa de nuestra Patria, la cual será defendida a todo trance por el Ejército de la República, y éste no cederá ni un palmo de terreno hasta derramar la última gota de sangre que de españoles llevamos en nuestras venas; he de deciros que vuestra actuación en la retaguardia sea incansable, hasta conseguir los servicios de responsabilidad y trabajo, como así os corresponde reanudar vuestras tareas en vuestra mente de la cultura, y así, de esta manera, podréis contrarrestar los trabajos a realizar, y, de esta forma, seguir siendo útiles a la España leal. Y aquellos que se encuentren desempeñando estos cargos, dejen éstos para los mutilados e inválidos, que con gran satisfacción ostentarán; de esta forma el invasor se podrá percatar de lo que son capaces los mutilados de la España leal, que con su valentía y arrojo defenderán en todo momento, lo mismo que en las trincheras lo hicieron.

El que redacta este artículo es un compañero herido, que, restablecido de sus heridas, se encuentra en las trincheras defendiendo lo que todos tenemos el deber de defender.

¡Viva el Ejército del pueblo y su Gobierno de Unión Nacional!

¡Vivan los mutilados e inválidos de guerra!

AMADOR GARCIA GALLEGO  
Sargento de la 57 Brigada,  
228 Batallón, 1.ª Compañía

## PENSAMIENTOS

El fascismo y antifascismo son como el agua y el aceite: nunca podrán mezclarse.

El ideal es, para el hombre, como la lluvia para la planta.

El que lucha por un ideal no puede reparar en sacrificios.

JUAN JURADO



—Preveo un cataclismo.  
—¿Algún nuevo planeta?  
—No; es una erupción en la Tierra en forma de cruz gamada.

Ayuntamiento de Madrid



# de Aumentando el número de refugios al ahorraremos muchas vidas

## Lo que vemos y deseamos los mutilados

Todo combatiente al pasar a la condición de mutilado sufre una transformación física y moral que le hace ver gran número de improvisadas realidades.

Los mutilados ven muy bien una serie de cosas que son imprescindibles llevarlas a la práctica con la mayor brevedad; lo ven porque viven y han vivido la guerra, primero en los campos de batalla y ahora en la retaguardia. Conocemos mejor que nadie el sentir de los combatientes y sabemos cuáles son sus mayores deseos y anhelos.

Pues bien, habiendo pasado por estas dos etapas, y conociendo muchas de las necesidades que nos precisen para ganar la guerra, ¿se puede autorizar todavía de que estos hombres continúen inactivos en estos momentos difíciles, y de que nuestra retaguardia, parte de ella siga viviendo aún de una manera banal y frívola, con todo el sentido de irresponsabilidad por parte de algunos elementos?

No se puede autorizar jamás, lo declaramos categóricamente; este estado de cosas ya no debiera de existir; no puede continuar así; porque si lo toleramos será un suicidio; será tanto como retrasar nuestra victoria.

Los mutilados no pueden continuar inactivos un momento más, puesto que sabemos que cada uno de ellos es una garantía en el lugar de trabajo que se le asigne; sabemos también el rendimiento que pueden dar y de que en aquel puesto hay un vigilante seguro, dispuesto en todo momento a hacer frente a las circunstancias más difíciles; prueba de ello es que la Liga Nacional de Mutilados tiene hombres que a pesar de su estado físico están prestando servicios en el frente, y en primera línea, y que han dado el ejemplo en momentos graves, sabiendo salvar las situaciones más difíciles que presenta la lucha.

Y esta es la realidad; ¿cómo puede concebirse que los mutilados de guerra no presten ningún servicio la mayoría de ellos, cuando quedan todavía muchos y muchos cargos que están ocupados por hombres sanos y fuertes que podrían dar mucho más rendimiento en otro lugar de trabajo y, sobre todo, en las trincheras?

Nuestro Gobierno de Unión Nacional ha marcado unas consignas que hay que cumplirlas a rajatabla, porque son la base fundamental para ganar la guerra y obtener la victoria; nuestros hermanos combatientes y los trabajadores que luchan en las fábricas han cumplido ya con ellas; pero todavía quedan elementos que al parecer no se quieren dar por enterados.

Nosotros tenemos que decirles: que al lado de nuestro Gobierno y de nuestro Ejército estamos dis-



*Odio a la muerte al fascismo que ensangrienta nuestro suelo*

puestos, lo mismo que dimos la batalla al fascismo en los campos de lucha, de volver a darla otra vez a estos emboscados y de hacer que se incorporen al puesto que les corresponde.

Consiguiendo esto, nos haremos dignos de nuestros hermanos combatientes y obtendremos la victoria que todos deseamos.

J. MASAGUER

## Menos palabras y más hechos

Después de haber sanado nuestras heridas producidas por el material bélico de la reacción fascista, con más entusiasmo y valor nos lanzamos de nuevo a la lucha por la Libertad.

¿Qué pensaban esos traidores? ¿Que iban a poder con el espíritu de independencia de un pueblo como el nuestro? Eso, jamás; antes que vernos humillados preferimos la muerte. Por eso los mutilados de guerra, viendo la necesidad de nuestra cooperación por la lucha, nos ofrecimos a nuestro querido Gobierno para que nos utilizase donde tuviera a bien. Pero existen ciertas manos negras que, amparadas por ciertas gentes fascistas y actuando en la sombra, imposibilitan nuestra labor. Esto debe terminar, y para ello tenemos que unificarnos, no de palabra, sino de hecho.

Muy reciente habéis oído la voz autorizada de unos hombres que, agrupados en la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra, han celebrado un magnífico

Pleno, donde se han tomado acuerdos de suma importancia; ejemplo digno de orgullo es el nuestro, pues hemos podido llegar a la compenetración de fundir todas las ideas de partido en una sola: la de español antifascista. ¿Quién mejor que nosotros, en estos momentos, para desenmascarar a los cobardes que se esconden por los diferentes departamentos del Estado? No tiene derecho a la vida quien corriendo sangre española por sus venas se esconde y no defiende con gallardía la tierra que los vio nacer y por la cual debemos morir antes que verla sin honra y sin honor.

Eso está bien para esos traidores de Franco y sus compinches, que intentaron hacer un mercado colonial de nuestro querido suelo.

Pueblo hispánico: hagamos que nuestro escudo sea digno de representarnos. Ruja nuestra bravura como el león titánico, orgullo de nuestra Patria. Guerra a muerte al emboscado, al cobarde

## GRAN FESTIVAL EN EL Teatro Principal

Para el domingo 11 de septiembre, a las diez y media de la mañana, gran festival homenaje-beneficio pro Liga Mutilados de Guerra, organizado por la UNION VALENCIANA DE ARTISTAS TEATRALES, con la colaboración de la FEDERACION REGIONAL DE LA INDUSTRIA DEL ESPECTACULO PUBLICO y con la adhesión del ATENEO POPULAR VALENCIANO.

### PROGRAMA

Primero. Sinfonía.  
Segundo. Acto segundo del juguete cómico de Paso y Abati, EL INFIERNO, por la compañía del teatro Alkazar, que dirige Vicente Mauri.

Tercero. Cuadro segundo del acto segundo del drama de don Joaquín Dicenta, JUAN JOSE, por la compañía del teatro Eslava, que dirige Salvador Soler-Mari.

Cuarto. Gran acto de concierto.

LEOPOLDO QUEROL, eminente pianista; CORA RAGA y JOSE VILLALBA cantarán el cuadro musical de "La reina mora", dirigiendo la orquesta el popular e ilustre maestro D. JOSE SERRANO.

La ORQUESTA SINFONICA VALENCIANA, dirigida por el maestro JOSE MANUEL IZQUIERDO, y romanza de "La flor", de la ópera CARMEN (en francés), por ANTONIO CORTIS.

Romanza "Muñequita linda", del M. Grever, por ELVIRITA VENDRELL.

Raconto de la ópera LA BOHEME, por ANTONIO CORTIS.

Romanza "Me llaman la Mimi", de la ópera LA BOHEME, por ELVIRITA VENDRELL, y

Dúo del acto primero de la ópera TOSCA, por ANTONIO CORTIS y ELVIRITA VENDRELL.

El acto de concierto, en el que toman parte los eminentes cantantes ANTONIO CORTIS y ELVIRITA VENDRELL, será acompañado al piano por el maestro ENRIQUE MARI.

y al que que desee ver las libertades de la Humanidad atadas a las cadenas de la opresión.

Salud y República.

RAFAEL MARTINEZ

Secretario de Propaganda y Prensa de Albaida.



**Con la misma unidad antifascista que luchamos en el frente de combate, pedimos a los obreros de todas las tendencias que luchen en el frente de la producción**

## EPISODIOS DE NUESTRA LUCHA

### En tiempos del milicianado

Era en Navafría, en el tiempo del milicianado. Los combatientes vestían de mono y gorro pintarrajeado con los anagramas de su grupo u organización. El cañón, que atronaba por las tierras castellanas, había sido como el toque a rebato para todos aquellos hombres que amaban su Patria, su libertad, y sentían como en su propia carne la ofensa que unos militarotes sin entrañas inferían al pueblo español.

Jerónimo Granja era divertido, dicharachero; constituía el plato fuerte en todas las fiestas y reuniones. Cantaba bien; su garganta encerraba las más diversas voces y tonalidades, y su cara se animaba con más expresiones que la del mismo Lon Chaney. Pero era español, profundamente español, y apenas llegaron hasta él los primeros ecos de guerra, los primeros gritos de "la Patria en peligro", besó sus chicos, se despidió de su mujer y se enroló en el Batallón Juventud Campesina, del 5.º Regimiento.

En la parte alta de Lozoya rompió sus primeras lanzas contra los malandrines que querían dejar sin agua a Madrid.

Allí pararon en seco a las hordas franquistas y les escupieron al rostro, desde detrás de aquellos históricos parapetos: "¡No pasaréis!", y aún no han pasado.

Pero Jerónimo Granja tenía un gran corazón, en el que no cabían recovecos ni reservas mentales. El sabía que el pan es pan y el vino vino, y que el fascismo era cosa de ricos avarientos, y, por lo tanto, contrario a los intereses del pueblo. Con esta lógica no le era fácil admitir que ningún obrero estuviera con el fascismo. Y él luchaba con tal decisión y arrojo, que pronto fué elevado al "cargó de oficial".

Una mañana de septiembre,

los fascistas se dispusieron a desalojarles de aquellas crestas del Guadarrama para franquearse el paso a Madrid.

Durante todo el día, un enjambre de balas y un torbellino de metralla envolvieron los parapetos leales, que varias veces se vinieron abajo y tuvieron que ser reconstruidos.

Pero el mando había ordena-

Esta escena se prolongó un buen rato. El entusiasmo en nuestras filas iba en aumento.

Al fin, Jerónimo Granja, sin poder sobreponerse a su emoción, saltó por encima de su parapeto y se fué corriendo al encuentro de aquel grupo.

Llegó allí jadeando, sin aliento. Transpuesto de emoción se abrazó a uno de ellos. Era un



do que aquellas posiciones debían conservarse, al precio que fuese, y, por lo tanto, ningún miliciano se movió de su sitio.

A las seis de la tarde terminó el fuego. Y cuando los rayos del sol brillaban de soslayo, quebrándose en aquellos picachos, aparecieron, en una explanada que se extendía frente a nuestras posiciones, un grupo de treinta soldados enemigos, que empezaron a bracear desahoradamente, a la vez que gritaban:

—¡Venid...! ¡Venid...!

Nuestros milicianos, creyendo que se querían pasar a nuestras filas, se hicieron visibles y les invitaban, transportados de júbilo, a que se acercasen.

—Venid, camaradas, venid...

El grupo de soldados fascistas, completamente al descubierto, no se atrevía a avanzar y seguía, con gritos cada vez más destemplados, repitiendo:

—¡Venid...! ¡Venid...!

gallego alto, de cuerpo ciclópeo. No podía articular palabra.

Peró aún no se había repuesto, cuando sintió que dos manos fuertes atenazaban sus brazos.

Un poco sorprendido, abrió más los ojos y descubrió en la vertiente que se abría ante sus ojos un batallón de falangistas camuflados por entre los pinos y los riscos.

En seguida comprendió que había caído en una celada.

La voz de un requeté, tocado con boina roja, lo corroboró:

—¿Quién es éste?—preguntó.

—Un prisionero—contestaron los que le tenían sujeto de los brazos.

Granja, con un aplomo que no supo de dónde le vino, interrumpió:

—No soy un prisionero; soy un evadido...

El requeté quedó mirándole un instante y, al fin, preguntó:

—¿Y por qué no se pasan los demás...? ¿Es que no os fiáis?

—Yo sí...; por eso vengo... Pero los demás son muchachos de la Sierra, muy desconfiados... Quieren hablar con vosotros y saber que les perdonáis la vida...

El requeté, que debía ser el jefe de la fuerza, contestó después de un momento de silencio:

—Bueno; ¿qué fuerzas quedan ahí...?

—Unos 60 hombres—respondió Granja... El único oficial que queda soy yo... Habéis hecho muchas bajas.

El requeté quedó nuevamente meditando, y luego ordenó:

—¡Dejadle...! ¡Ve y díles que se entreguen uno a uno y sin armamento, como lo has hecho tú...!

Granja vió el cielo abierto. Salió a paso de galgo, con el corazón oprimido.

Al ver esto, nuestros milicianos habían salido de los parapetos y venían a recibirle.

En los dos bandos se produjo una algarabía de gritos. Los fascistas fueron saliendo de su escondite y quedando al descubierto.

Cuando Jerónimo llegó junto



a los compañeros, que venían a su encuentro, accionaba exageradamente, simulando gran

(Va a la página 6.)

PRENSA OBRERA. Valencia.